

HARING: EL REY DEL METRO DE NUEVA YORK

Keith Haring fue el más genuino representante del nuevo arte Pop norteamericano, heredero directo de Andy Warhol. En su breve carrera artística (falleció de sida a los 31 años), Haring elevó las pintadas del metro a la categoría de arte. Sus grabados oscilan entre los 9.000 y los 18.000 euros y son muy apreciados por los coleccionistas.

Jorge Muñoz

La Fundación Canal acaba de presentar por primera vez en España una exposición antológica que reúne todos los grabados de Keith Haring (hasta el 8 de enero en la sala de la madrileña Plaza de Castilla). La muestra, que ha estado antes en Alemania y Japón, ha recibido ya más de un millón de visitantes y, como ocurre ahora en Madrid, la mayoría adolescentes y jóvenes estudiantes. Estas estampas de gran tamaño y fulgurantes colores tienen el mágico poder de los iconos informáticos y la sencillez expresiva de los graffiti, esos trazos gestuales que inevitablemente cubren todas las tapias urbanas poco vigiladas. Esta muestra presenta más de 200 serigrafías y litografías de colores chillones y gran tamaño.

Para los coleccionistas españoles de grabado, es una excepcional oportunidad para adentrarse en el sorprendente universo creativo de este emblemático renovador del Pop americano. Sus cotizaciones se han disparado desde su muerte, a causa del sida, en 1990. El pintor tenía entonces 31 años de edad y sólo había trabajado profesionalmente durante una década. Los grabados de Haring se pueden encontrar en España con relativa faci-

dad. Una producción artística corta ha contribuido a convertir sus obras en piezas muy buscadas. En el mercado español los precios de sus serigrafías oscilan entre 9.000 y 18.000 euros. Aunque son estampas caras en nuestro país, son bastante conocidas y apreciadas por los coleccionistas. En Madrid, la galería La Caja Negra expuso hace dos años y medio 10 serigrafías de este artista norteamericano. Esta serie de estampas grandes (de 100 x 100 cm), que fueron realizadas para ilustrar unos textos del novelista William Burroughs, tienen una tirada de 90 ejemplares y un precio de 10.000 euros.

El catálogo razonado de su obra gráfica se puede encontrar en la Editorial Galaxia Gutenberg (Círculo de Arte, Passeig de Picasso, 16. Barcelona 08003. Fax 93 268 88 09), al precio de 30,06 euros. Esta editorial ha publicado



también los Diarios de Keith Haring, con un precio de 20,43 euros. Recientemente, Círculo de Arte lanzó una oferta limitada de las serigrafías de este artista, con muy pocos ejemplares disponibles (véase tabla adjunta).

¿Cómo se explica el rápido éxito comercial de este artista? «Los dibujos del metro me abrieron los ojos -afirmaba Haring- para en-



Andy Warhol

AP 3/8 K. Haring 86 ©

tender una forma diferente de creación artística: las pintadas del arte popular, capaces de impactar en las masas y movilizarlas».

PERSONAJES SIMBÓLICOS

Los mensajes de Haring, como los tebeos de su infancia, se componen de personajes simbólicos, como la serie de Mickey Mouse, que realizó en colaboración con Warhol. En una de estas grandes serigrafías aparece el famoso ratón con el símbolo del dólar tatuado en el pecho. Sus iconos personalizan en varias viñetas historietas elementales, como los dos personajes unidos por la pantalla de un televisor. Muchas de sus figuras proceden del cómic, como el justiciero Superman. Otras son más antiguas, como el bebé que camina a gatas sobre fondo azul, recordándonos el poder renovador que tienen los niños. Y la clásica imagen de la guarda o la amistad desinteresada de dos muñecos entrelazados.

En 1982, el mismo año en que el alcalde de Nueva York se gastaba cuatro millones de dó-

lares en limpiar las pintadas anónimas de los vagones del metro, un norteamericano desconocido en Europa, Keith Haring, entusiasmaba a los críticos del Viejo Continente durante la inauguración de Documenta Kassel. En la más intelectual de las ferias alemanas de arte contemporáneo triunfaron a la vez Haring y Miquel Barceló. Los dos representaban el nacimiento de un arte comprensible para todo el mundo. El tiempo de la aburrida simplicidad geométrica del arte minimalista y el hermetismo del arte conceptual se estaban agotando. El mercado internacional de arte buscaba un nuevo estímulo para vender más cuadros. Imágenes como los iconos de Haring, que >

**Imagen de la serie
«Andy Mouse».**

SERIGRAFÍAS DE KEITH HARING

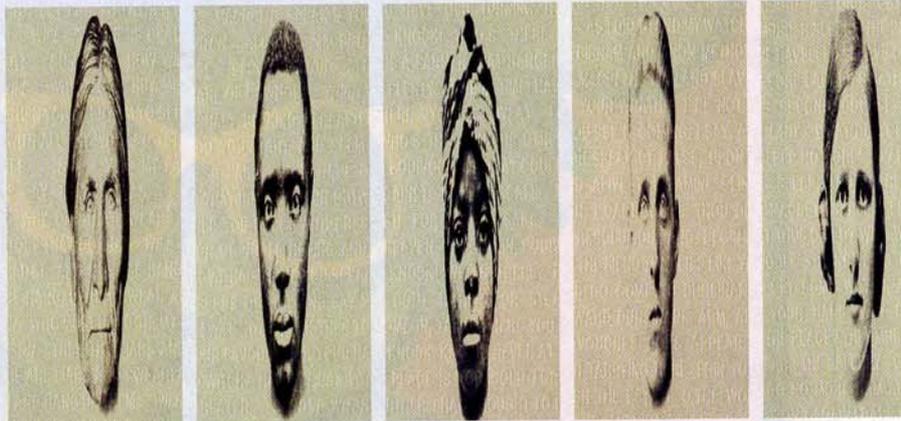
TÍTULO	TÉCNICA Y TAMAÑO (CM)	TIRADA	PRECIO (€)
Libertad para África del Sur	Serigrafía 2 colores (81 x 101)	De 60	9.000
Pop Shop Quad I, 1987	Serigrafía 5 colores (63 x 76)	De 45	18.000
Pop Shop Quad II, 1988	Serigrafía 4 colores (56 x 76)	De 75	16.500

Oferta en Círculo de Arte. Fuente: Elaboración propia

GRABADOS DE PLENSA: EN BUSCA DE LA IMAGEN PERDIDA

La galería Estiarte (Almagro, 44) presenta tres series de grabado del artista catalán Jaume Plensa. Plensa (1955), que pertenece a la generación de los años ochenta y es un infatigable investigador de la imagen y los sonidos del hombre, confrontados a través de las nuevas tecnologías. Para contestar a las preguntas ¿quién soy yo?, ¿cuál es la verdadera imagen del hombre?, Plensa ha recurrido a lo largo de su carrera a toda una serie de experimentos técnicos, realizando instalaciones, escenografías, vestuarios para la ópera, libros ilustrados y varias series de grabado experimental.

Este polifacético investigador de sí mismo ha presentado ahora tres series de grabados. En la última, «Anónimos», confronta una serie de fotografías de caras deformadas con un texto en inglés de Shakespeare. Las palabras pronunciadas cuando Macbeth apuñala al rey Duncan, que están impresas como fondo de los grabados, parecen un eco del pensamiento de las caras anónimas que van estampadas sobre el texto blanco. Es decir, se trata de una confrontación entre la palabra escrita y la imagen de cada cual. ¿Quién soy yo? Soy las palabras que estoy inventando o repitiendo



«Anónimos»

teatralmente o soy algo más que mi imagen transitoria y mis palabras oportunistas. En todas sus series de grabado, Plensa se hace las mismas preguntas: ¿Somos una imagen pasajera, que va

cambiando con el paso del tiempo o somos unas cuantas frases que se lleva el viento? En todo caso, la serie «Anónimos» es un trabajo de laboratorio muy delicado y sutil. En la serie «Cal. Ligrafiés»

este artista trabaja con imágenes propias y de su compañera sentimental, tomadas con una fotocopiadora. Jaume Plensa es un excelente representante del nuevo arte informático.

podían estamparse en las camisetas y en muebles para niños, se empezaron a vender en las tiendas que el artista abrió en Nueva York. En España, en esa misma onda, las primeras pinturas de Barceló abogaban a favor de los animales maltratados.

Haring se consideraba un hijo del Pop modernizado, al adoptar un lenguaje a base de iconos simbólicos, como las figuritas esquemáticas que nos ayudan a navegar en todos los programas informáticos. Además, Haring descubrió el enorme poder de captación de las grandes serigrafías de colores planos que había puesto de moda el viejo Pop norteamericano. Y en 1986 comenzó su colaboración con Warhol, un año antes de la muerte del estafalario rey del Pop. Los dos artistas crearon juntos las de serigrafías de la serie «Andy Mouse». Gracias a ese encuentro, Warhol apadrinó a Haring como su heredero artístico.

La nueva generación de los ochenta se caracteriza por el uso de una jerga propia de los niños y adolescentes. Un lenguaje ingenuo pero rebuscado, como las pintadas de Haring, las esculturas de porcelana policromada de Jeff Koons, los sangrientos murales (sobre lienzo) de Jean-Michel Basquiat y el expresionismo salvaje de Barceló. Esta genera-

El lenguaje artístico de Haring está en la misma onda que el del español Barceló

ción sale a la calle y recupera la iconografía de los barrios pobres, mejorando los graffitis del metro de Nueva York, y sueña con un viaje a Disneylandia para conocer en persona al famoso ratón Mickey. La imagen enternecedora de la Pantera Rosa es imitada por Koons, los viajes fabulosos al África misteriosa son el motivo elegido por Barceló y las truculentas historias que los drogadictos negros pintan en las paredes de Harlem caracterizan la pintura de Basquiat. Todos estos artistas ahora famosos nos trasladan a un mundo marginal o infantilizado. Pero gracias a esta nueva generación el mercado dio un salto adelante, durante los años ochenta y noventa.

La exposición de Haring en Madrid abarca casi una década de trabajo impreso por este polifacético artista, entre 1982-1990. Un original universo en el que conviven bebés, perros, ángeles, ovnis y figuras de superhéroes. □

EL ROMANCE ENTRE LA PANTERA ROSA Y LA DIPUTADA CICCIOLINA

El mejor ejemplo de los divertidos caminos que sigue en Neo-Pop norteamericano es la estatua realizada por Jeff Koons (de la misma generación que Haring), que representó en porcelana coloreada los amores entre la

pantera Rosa y la famosa diputada italiana Cicciolina. Esa rubia desvergonzada escandalizó a los políticos italianos enseñando uno de sus pechos a sus señorías en una fogosa discusión parlamentaria. Koons, que copió el retrato de la Cicciolina de una foto publicada por la

revista alemana «Der Stern», reproduce un imaginario encuentro amoroso entre la Pantera Rosa y la «porno-parlamentaria». Pero lo más sorprendente y lo más divertido es... que la pieza se vendió en 1,8 millones de dólares (en una subasta de Christie's Nueva York, el 19 de noviembre de 1999).

